

“No hay ninguna razón para que Honduras esté fuera de la OEA”

POLÍTICO | Durante su reciente visita a Colombia, el presidente Porfirio “Pepe” Lobo Sosa habló sobre el proceso de integración de Honduras con los demás países del mundo

Por: Ricardo Angoso, desde Colombia
siempre@elheraldo.hn

Bogotá. “Pepe” Lobo es, a sus 63 años, el presidente de la República de Honduras, cargo al que accedió por la vía democrática tras la reciente crisis vivida en esta nación centroamericana. Procedente del gobernante Partido Nacional, Lobo ha sido en los últimos años administrador de empresas, agricultor, ganadero, profesor universitario y uno de los líderes más conocidos de su país. Buen conocedor de los entresijos y usos de la vida política hondureña, el actual mandatario, a su paso por Colombia, uno de los principales aliados de Tegucigalpa en la escena internacional, considera que las relaciones con Colombia son fundamentales para su país y que los acuerdos firmados entre la región centroamericana y la Unión Europea (UE) son un paso muy importante para esta olvidada zona del mundo.

Ricardo Angoso: Tras la Cumbre de Madrid recientemente celebrada, ¿qué balance hace de la misma?

“Pepe” Lobo: Para Centroamérica es una cumbre muy positiva, en tanto y cuanto la UE nos ha considerado, por primera vez, como una región unida. Yo creo, no obstante, que la importancia de lo ocurrido es doble. Primero porque se abre un mercado muy grande, muy amplio, que es el mercado de la UE para todos los países de esta zona. En segundo lugar quiero reseñar que Centroamérica actuó unida, como un bloque, dando un paso fundamental en la integración regional. Y es, además, el primer acuerdo que la UE firma con un grupo de países asociados y que Europa se ha unido, pese a las diferencias de todo tipo, para rubricar este compromiso fundamental. Entonces, viendo este proceso de unidad que han sido capaces de concluir los europeos, yo me pregunto: ¿por qué no podemos unirnos también los centroamericanos para trabajar juntos?

R.A.: Sin embargo, todavía le quedan muchos retos a Honduras en política exterior de cara a normalizar sus relaciones con el mundo, ¿qué están haciendo en este sentido?

P.L.: Hemos hecho todos los esfuerzos que hemos podido. Es más: hemos cumplido con todas las obligaciones que nos exigían y prácticamente ya solo nos queda esperar para que se culmine esta normalización. Por ejemplo, con México, tras mi encuentro con el presidente (Felipe) Calderón, la situación ha mejorado



Los presidentes de Honduras y Colombia, Porfirio Lobo Sosa y Álvaro Uribe, respectivamente, durante la reciente visita del hondureño.

y caminamos por buena dirección. Fue una reunión muy provechosa y muy productiva, en la que el máximo mandatario mexicano me expresó su intención de normalizar las relaciones con Honduras y en eso estamos. Luego también ha habido un cambio positivo en la administración estadounidense, en el sentido de que se normalicen las relaciones entre ambos países y que Honduras regrese al seno de la Organización de los Estados Americanos (OEA). En el caso de Chile, estamos pendientes de que las relaciones se normalicen plenamente. Luego, con respecto al otro grupo de países (se refiere a los aliados de Venezuela en la Alba), hay una posición ideológica que tiene más que ver con un sentido de bloque que de un país en concreto y su respectiva posición en lo que respecta a Honduras.

R.A.: Hablamos antes de la OEA, ¿cómo evoluciona ese asunto, el ingreso de su país tras ser expulsados o “suspendidos” de dicha organización internacional?

P.L.: Nosotros creemos que no hay ninguna razón en este momento por la que Honduras esté fuera de esta institución. No hay justificación, ni justa ni legal, que lo justifique, es una posición insostenible. Honduras es un país plenamente democrático que cuenta con un gobierno y unas instituciones elegidas por el pueblo. Aparte de estas consideraciones, no debemos olvidar que las dos partes enfrentadas en esta crisis, el presidente Roberto Micheletti y el depuesto Zelaya, firmaron los famosos acuerdos de San

José/Tegucigalpa, donde se aceptaba la continuación del proceso electoral que finalmente aconteció en nuestro país y el reconocimiento de los resultados por las partes, de tal forma que el gobierno que resultase, igual que en el pasado, sería aceptado como tal y legítimo. De manera que no encontramos ninguna razón jurídica o algún problema para que todavía estemos fuera de la OEA. Más bien, creo, que es una decisión tomada contra Honduras por un grupo de países que con unos intereses políticos muy claros. No es aceptable ni de recibo dicha exclusión.

R.A.: ¿Considera que el regreso de (Manuel) Zelaya ayudaría a normalizar la vida política en su país, es viable esta opción?

P.L.: Mire, yo creo que hay que clarificar las cosas: en el plano interno Honduras está bien y tan solo debo reseñar que hay pequeños grupos de extremistas de derechas y de izquierdas, pero que no son representativos del sentir nacional. Tenemos extremos que no comparten esa normalidad, pero que ya he dicho que no son representativos, aunque no niego que tengan una gran cobertura y protagonismo mediático. Honduras es un país ya normalizado y viviendo en paz. El pueblo hondureño quiere paz, no quiere conflictos, porque sabe que las convulsiones sociales significan la agudización de la crisis económica y la pérdida de empleos. Yo invito a todo el mundo a que viaje a Honduras y conozcan la realidad del país. Personalmente, con respecto a estos gru-

pos, creo que lo tienen que hacer es conformar fuerzas políticas propias donde se organicen y compitan libremente en las urnas. Yo estoy a favor de la democracia plena, de la participación de todos en la vida política del país, sin exclusiones de ningún tipo. Muchas veces el problema tiene más que ver con el exterior que con la realidad política interior, que ya digo es una situación plenamente normalizada.

R.A.: También las relaciones con Colombia están resultando fundamentales en el proceso de normalización de sus relaciones con el exterior, ¿qué esperan de esta nación?

P.L.: Las relaciones con el presidente (Álvaro) Uribe son formidables. Queremos cooperar, y ya están en marcha varios proyectos, sobre todo en lo relativo a la seguridad, pues no podemos olvidar como gracias al presidente Uribe ha mejorado este asunto en Colombia. La política de seguridad democrática ha dado grandes éxitos para este país, dando seguridad y confianza al pueblo mientras se respetaban los derechos humanos. Entonces, dados los problemas que teníamos en Honduras, nos interesó mucho esta labor exitosa del presidente Uribe y hemos comenzado nuestro trabajo, sobre todo, en esta área fundamental para nuestro país, pues los gobiernos tienen que trabajar para que los ciudadanos vivan en paz y con seguridad, que son valores básicos en las naciones. Colombia nos ha recibido con los brazos abiertos y el presidente Uribe fue de una gran ayuda a Honduras; es uno de los grandes amigos de nuestro país.

R.A.: Y con Estados Unidos también avanzan rápido las relaciones, ¿a qué se debe ese cambio en la administración Obama?

P.L.: Estados Unidos siempre apoyó nuestro proceso de normalización política e incluso auspició los acuerdos de San José/Tegucigalpa, cuyos contenidos conoce a la perfección el presidente (Barack) Obama. Si durante el gobierno de transición, el de (Roberto) Micheletti, no hubo un cambio en la percepción de la administración norteamericana fue porque algunos de los contenidos fundamentales de dichos compromisos no se cumplieron, pero, una vez llegó la nueva administración que presido, hubo un avance sustancial y el proceso de normalización en nuestras relaciones se coronó con éxito, como se está viendo. Ha habido un cambio, un sentimiento de que las relaciones tenían que normalizarse y dotarse de esos contenidos que tenían en el pasado como socios y amigos que hemos sido siempre.

Foto: AP